

MAYO DE 2008, UN MES DESTACABLE EN EL NORDESTE PENINSULAR

Francisco Espejo Gil

Agencia Estatal de Meteorología. Delegación Territorial en Aragón

FINALIZA una de las primaveras más lluviosas de los últimos cincuenta años en la Cuenca del Ebro y en el nordeste peninsular. Especialmente destacable ha sido el comportamiento del mes de mayo, en el que se han rebasado efemérides de precipitación en numerosos observatorios de la zona, algunos con series tan largas como las de Zaragoza o Logroño, y que ha venido acompañado de fenómenos como inundaciones y crecidas fluviales, respuesta de la red hidrológica a la abundancia pluviométrica.

Algunas de estas crecidas, como las del Río Ebro en su tramo medio (ver figura 1) han tenido especial relevancia por la coincidencia de

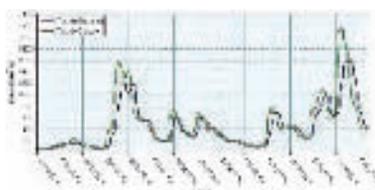


Figura 1

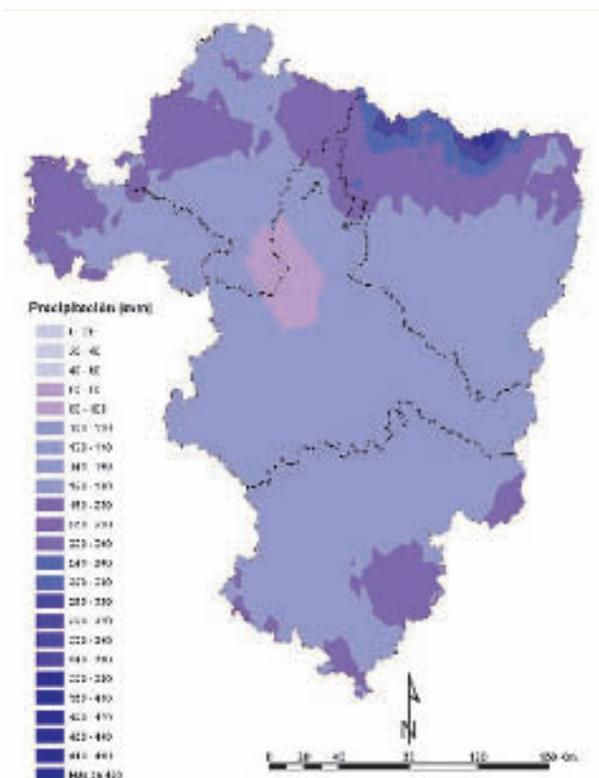
Evolución del caudal máximo diario del tramo medio del Río Ebro en los afloramientos de Castejón (Navarra) -en verde- y Zaragoza -en azul- durante la primavera de 2008. (Fuente: SAIH-Confederación Hidrográfica del Ebro)

las mismas con el apresurado tramo final de las obras de la Exposición Internacional de Zaragoza 2008 y su posible afección a las mismas y al propio recinto de la muestra que, aunque afortunadamente se haya librado de graves consecuencias, nos recuerda de nuevo que las crecidas fluviales y las inundaciones no son problema, en buena parte de los casos, más que por el reiterado empeño humano de someter a la exposición de este riesgo a cada vez mayor número de bienes e infraestructuras. Ninguna de las crecidas del Ebro en la primavera de 2008 ha sido en absoluto extraordinaria, pero han merecido más atención que muchas otras.

Centrando el ámbito espacial y temporal de esta nota en las

comunidades de Aragón, La Rioja y Navarra y en el mes de mayo, el origen meteorológico de esta situación reside en una circulación atmosférica intensa a latitud relativamente baja, más marcada en los niveles medios y altos, persistente a lo largo de buena parte del mes y, en los episodios de precipitaciones más intensas, bastante estacionaria y con una acusada curvatura debido a la presencia de dorsales sobre el centro-sur de Europa Central. Así, el pasado mayo ha supuesto la confirmación del cambio de tendencia ya comenzado en abril de 2008 y el final del periodo seco que venía durando prácticamente un año en gran parte del área considerada. Este periodo seco fue especialmente acusado en el cuadrante nororiental de la comunidad aragonesa.

Siendo mayo el mes en el que, en general, se recoge una mayor cantidad de precipitación en las tres comunidades, éste ha sido especialmente destacado, con cantidades totales superiores a los 100 mm en la inmensa mayoría de las áreas, rebasando los 200 mm en las zonas montañosas del área pirenaica y prepirenaica, en la Ibérica riojana y turolense, así como en el sector del Moncayo (ver mapa 1).



Mapa 1

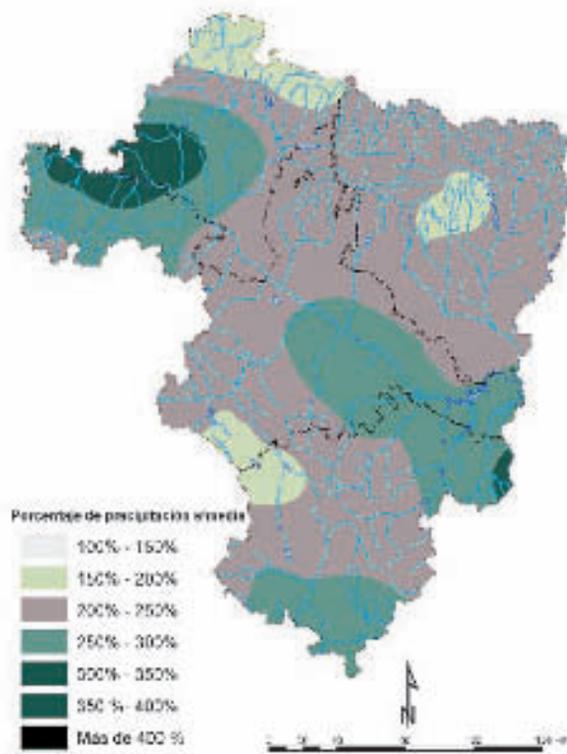
Precipitaciones recogidas en Aragón, La Rioja y Navarra durante mayo de 2008. (Fuentes: AEMet, CHE, CHJ)



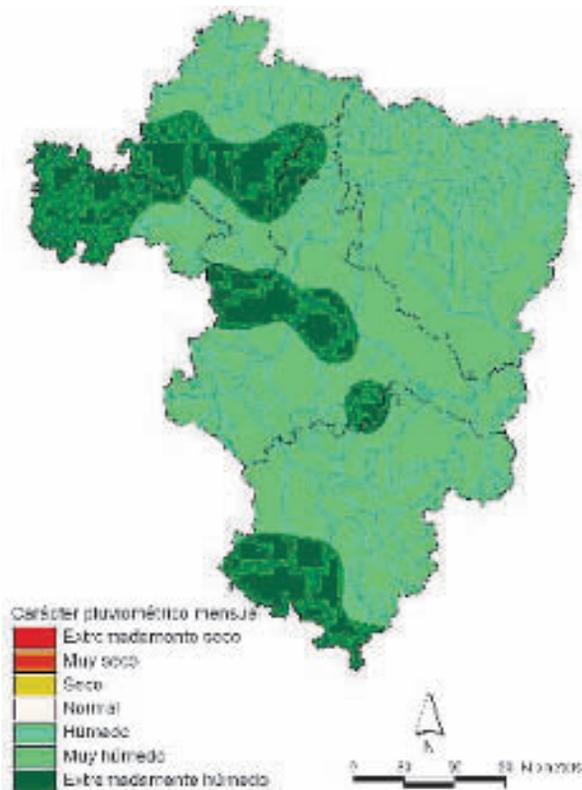
Foto 1

Estado de parte de la estación meteorológica automática del Patronato de protección de los Graciares del Pirineo Aragonés - Gobierno de Aragón cerca del Aneto (a 3050 m de altitud) a primeros de junio de 2007 (arriba) y a primeros de junio de 2008 (abajo). (Fotografías cortesía de Luis Cancero)

En algunos puntos del Pirineo aragonés se han rebasado los 400 mm de precipitación mensual, buena parte de ellos en forma de nieve, que han producido acumulaciones de nieve



Mapa 2: Porcentajes de precipitación de mayo de 2008 sobre la media de mayo (1971-2000) en Aragón, La Rioja y Navarra. (Fuentes: AEMet, CHE, CHJ)



Mapa 3: Carácter pluviométrico de mayo de 2008 en Aragón, La Rioja y Navarra. (Fuente: AEMet).

extraordinarias para el mes de mayo y la primera quincena de junio en las cotas altas del Pirineo (ver foto 1).

Los porcentajes de la precipitación sobre los valores medios del mes de mayo en la zona son igualmente destacables (ver mapa 2). En la mayor parte de las tres comunidades se duplican las cantidades medias del mes y en otras zonas, la práctica totalidad de La Rioja, La Navarra media, el sector central e inferior de la Depresión del Ebro de Aragón y el sur de Teruel, se supera el 250% de la normal del periodo 1971-2000, llegándose a triplicar las cantidades medias en La Rioja Alta, la cuenca del Ega en Navarra o la del Matarraña en Aragón.

La generosidad de las precipitaciones ha supuesto que el carácter pluviométrico del mes de mayo haya sido muy húmedo en general, llegando a extremadamente húmedo, es decir, superando la máxima cantidad registrada en el periodo de referencia 1971-2000 en la mitad occidental de La Rioja, la Navarra media, el sector superior y central de la Depresión del Ebro en Aragón

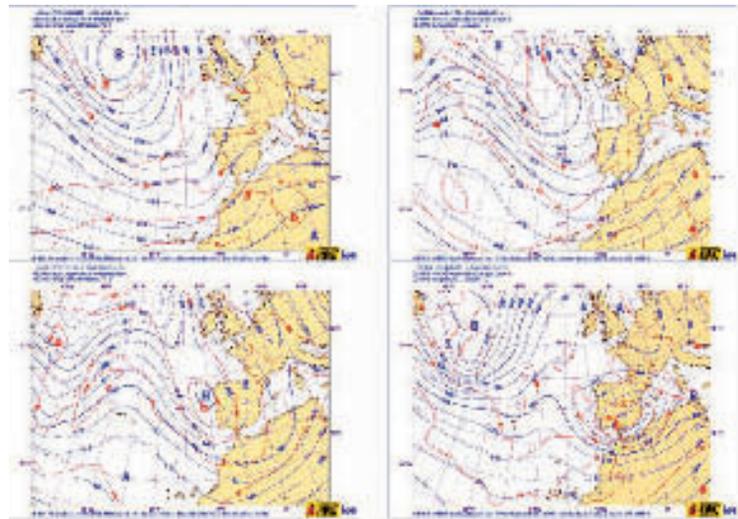


Figura 2

Secuencia de análisis HIRLAM de geopotencial y temperatura en el nivel de 500 hPa entre los días 7 y 10 de mayo de 2008. (Fuente: AEMet)

y el conjunto Montes Universales-Sierra de Javalambre al sur de la provincia de Teruel (ver mapa 3). En muchos de estos casos se ha superado la máxima histórica del observatorio, como Zaragoza-Aeropuerto, Logroño-Agoncillo o Teruel.

Aunque el mes ha sido lluvioso en general y los muy numerosos días con precipitación se han producido sin apenas interrupción, es posible distinguir dos periodos en los que las precipitaciones han sido más intensas: el comprendido entre los días 7 y 10, que aunque fue generalizado tuvo más incidencia en las áreas del ámbito del Sistema Ibérico, y los diez últimos días del mes, muy acusado en la mitad norte del área.

El primero de estos periodos fue producido por una vaguada muy marcada en niveles medios-altos (ver figura 2), que terminó convirtiéndose en una depresión aislada en niveles altos que, el último día considerado, llegó a tener reflejo en superficie y produjo precipitaciones del orden de entre 50 a 100 mm en esos días en las zonas mencionadas anteriormente.



Foto 2: Inundaciones en Logroño producidas por las fuertes precipitaciones de finales de mayo de 2008 (Fuente: Diario La Rioja)

El segundo periodo destacado, más largo, estuvo originado por una depresión fría, más activa hasta el día 27, continuada por una depresión aislada en niveles altos, durante los días 30 y 31 (Figura 3). A lo largo de este periodo las precipitaciones acumuladas alcanzaron cantidades del orden de los 200 a 300 mm en el área pirenaica y de entre 100 y 200 mm en el resto de la mitad septentrional. Especialmente intensas fueron las precipitaciones asociadas a la mencionada dana, que fueron del orden de los 50-60 mm/24h en el centro de la Depresión del Ebro (ver foto 2).

Se trata de la misma situación que produjo precipitaciones muy intensas en Cantabria y el País Vasco las que, junto a las producidas en Navarra y La Rioja, han producido la principal crecida del Ebro en este año tan interesante desde el punto de vista hidrológico en la cuenca, a primeros de junio (ver figura 1). Esta crecida, con una punta de caudal de 1560 m³/s en el aforo de Zaragoza (ver foto 3), ha sido la mayor en un mes de junio desde 1977.

En definitiva, mayo de 2008 ha sido un mes muy destacado desde el punto de vista hidrometeorológico en el nordeste del país, que ha acaparado la atención social por muy diferentes motivos.

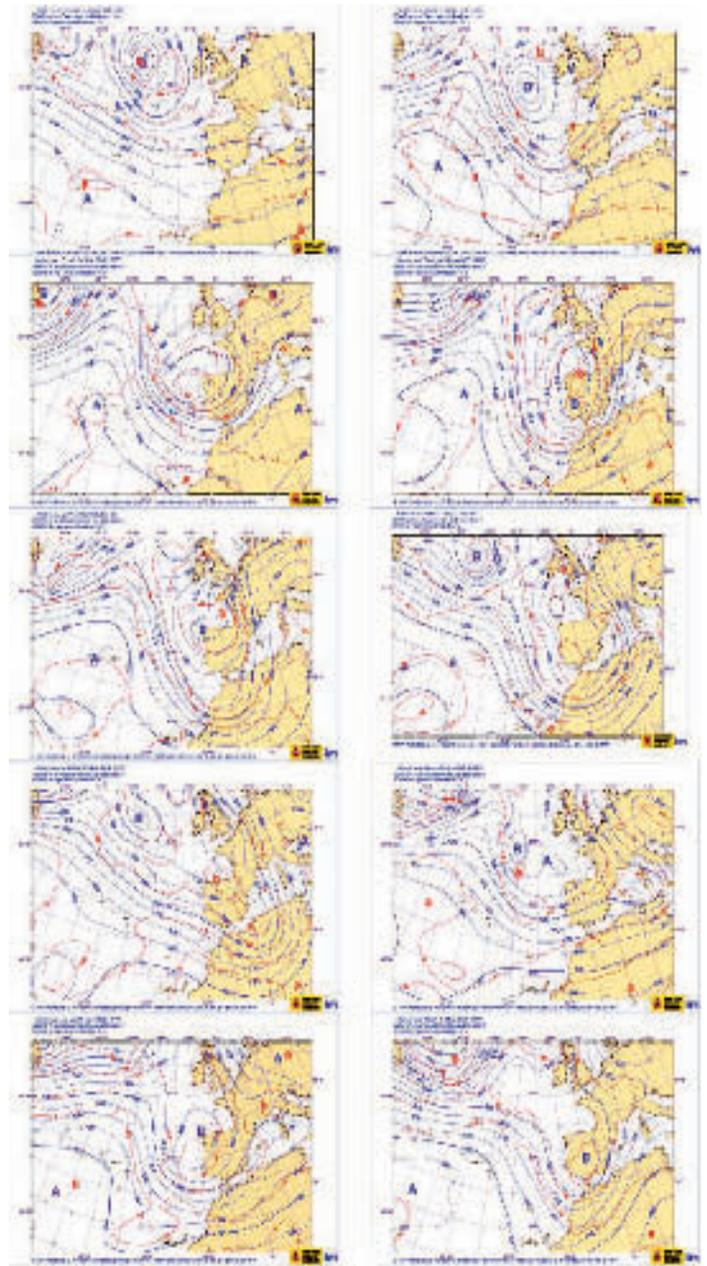


Figura 3: Secuencia de análisis HIRLAM de geopotencial y temperatura en el nivel de 500 hPa entre los días 22 y 31 de mayo de 2008. (Fuente: AEMet)

Foto 3: Paso de la punta de caudal de la crecida del Ebro por el entorno de la Expo 2008 en Zaragoza el día 4 de junio. (Francisco Espejo)

